

...a diez años del 2001

10 propuestas políticas emancipatorias



Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina

elcorreodecompa@gmail.com **www.compa.org.ar**

A diez años del 2001
10 propuestas políticas emancipatorias

En diciembre del 2009 diversos movimientos y organizaciones populares de Argentina dimos inicio a una rica articulación de luchas y experiencias que se plasmó en la Coordinadora de Organizaciones y Movimientos Populares de Argentina (COMPA). De esta forma, comenzamos a dar un nuevo paso en el largo camino de construir una herramienta para que la "izquierda independiente" sea capaz de intervenir activamente en la coyuntura nacional, con una alternativa propia y asentada en los anhelos y esperanzas de los y las de abajo.

Una idea fuerza motorizó nuestra unión: *seguir construyendo las posibilidades de cambio abiertas a partir de la rebelión popular de 2001-2002*. Rebelión que abrió el camino para un nuevo proyecto de izquierda en la Argentina, antiimperialista, anticapitalista, antipatriarcal y por el socialismo. Nos sentimos parte de ese proyecto, somos hijos y herederos de ese proceso que enfrentó al neoliberalismo desde abajo y en las calles.

Aprendimos del 2001 la importancia del protagonismo popular y del trabajo de base, del respeto a las decisiones de quienes protagonizan las luchas, así como la necesidad de proponer y ejercer formas prefigurativas de una sociedad liberada, sin explotación ni opresión.

Hoy, continuamos esta lucha sobre un terreno político complejo y diferente al del 2001, pero extraordinariamente fértil. En este contexto, buscando el diálogo y el debate, queremos fortalecer un nuevo proyecto emancipatorio, de matriz socialista, carácter popular y con vocación de alternativa política. Es por eso que, en un año signado por la puja electoral, nos hacemos presentes a través de estas **10 propuestas**, que son el intento y también el desafío de seguir proyectando nuestras construcciones sociales en una plataforma política anticapitalista. Estas propuestas no sólo plasman nuestras denuncias hacia lo que consideramos injusto; más bien son la fortaleza del trabajo social y político cotidiano que hacemos en el barrio, en el campo, la facultad, la asamblea, en la fábrica, en las aulas, en el sindicato. A diez años de aquel 2001, queremos que éstas **10 propuestas** aporten a un verdadero proyecto del pueblo, por la creación de una herramienta política que dispute poder con y para los de abajo.



I. El actual modelo económico es para pocos

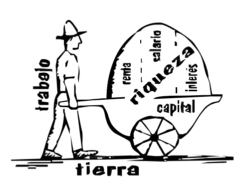
Nuestro país ha asumido, desde el punto de vista de su estructura económica, un rol claramente subordinado en el escenario internacional, consolidando un modelo extractivo, primario-exportador, relegando las necesidades de nuestro pueblo y profundizando en este aspecto el modelo neoliberal.

Este modelo, que se asienta principalmente en la explotación compulsiva de la naturaleza, la concentración y extranjerización de la tierra, y en el avasallamiento de los derechos de los pueblos, tiene como saldo la creación de ganancias extraordinarias para unos pocos a costa de la contaminación y destrucción de los territorios y bienes comunes de las mayorías. Las políticas agrícola, pesquera, minera y de hidrocarburos se basan en la explotación indiscriminada por parte de un puñado de empresas transnacionales, las cuáles actúan bajo el paraguas del poder político y legal en función de su propio plan estratégico. La legislación vigente para dichas actividades explica gran parte de la exorbitante rentabilidad de estas empresas (Barrick Gold, Repsol, Monsanto). La profundización de la estructura legal entreguista heredada de los ‘90 es quizá uno de los aspectos más nítidos de continuismo entre los distintos gobiernos.

Los daños ambientales de dichas explotaciones (mega-minería, hidrocarburos, soja) ampliamente denunciados por las organizaciones populares tienen consecuencias sociales aún más graves: se ataca desde las economías regionales hasta la cosmovisión particular de las comunidades que habitan las regiones afectadas. Desde este punto de vista, este modelo, poco o nada tiene de “nacional y popular”.

Nos oponemos a este esquema de saqueo de los bienes comunes y de contaminación de nuestras comunidades. Nuestra lucha es por un proyecto de país soberano y solidario, en el que la tierra, el agua, los minerales, la fauna marítima, los hidrocarburos y todos los bienes esenciales para la vida se asienten en el control estatal y popular de las empresas y actividades estratégicas, a partir de la gestión, autodeterminación y consulta de las poblaciones que habitan esos territorios, en pos del bien común del conjunto de la sociedad. Un modelo en el que, como ha sucedido en otros países del continente, haya una verdadera reapropiación social de la renta de dichas actividades necesarias, y se prohíban aquellas que son totalmente inútiles (mega-minería) si no es bajo el criterio del lucro. Para que dicha renta se vuelque en beneficio de los sectores populares y hacia la búsqueda de alternativas energéticas y tecnológicas ambientalmente sostenibles. Proponemos la nacionalización de la explotación de los bienes comunes, su comercialización y exportación bajo la gestión de trabajadores, comunidades y organizaciones populares.

2. Que la tortilla se vuelva: por la distribución de la riqueza



Es indudable que luego de la enorme crisis del 2001/2002 nuestro país atravesó por una etapa de recuperación económica que permitió un alza en el nivel de empleo, reactivó el consumo y permitió cierta baja en los índices oficiales de pobreza e indigencia. Pero lo cierto es que, más allá de ciertas medidas reparadoras puntuales, la concentración y extranjerización de la economía crece: de las 500 empresas más grandes 324 son extranjeras y las 50 más grandes concentran el 53% de las ganancias. Al mismo tiempo, la inflación erosiona constantemente la capacidad adquisitiva de los salarios, que se ubican muy por debajo del costo de la canasta básica para una "familia tipo". Frente a esto no existe ninguna política efectiva de control de precios por parte del Estado.

El crecimiento económico no modificó el patrón productivo heredado, y se sostiene uno de los sistemas tributarios más regresivos del mundo, donde se cobra más impuestos al consumo de bienes (IVA) que a la especulación financiera. La tarea sigue siendo pelear por una transformación de fondo del patrón productivo y de consumo del país, que impulse una verdadera distribución del ingreso en favor de quienes producen realmente las riquezas: los trabajadores y sectores populares. El no pago de la deuda externa a los acreedores privados y la inversión en verdaderos proyectos productivos con generación de empleo genuino y bien remunerado serían apenas algunas de las medidas necesarias en ese camino.

3. Organización para poner fin a la precarización laboral.

Trabajo en negro, terciarizadas/os, contratos basura, pasantes, programas de empleo con malas condiciones y hasta trabajo esclavo forman parte del universo de la precarización laboral, sustento clave de este modelo. La burocracia sindical no sólo es cómplice de ello, sino también partícipe de los negocios, y en casos extremos utiliza patotas para reprimir y hasta asesinar compañeras/os, como es el caso de Mariano Ferreyra.

El modelo extractivo-exportador no puede desarrollarse sin mayor explotación y precarización de los trabajadores. Los bajos salarios en relación a la inflación, permiten que continúen acumulando riquezas los mismos de siempre. *(sigue en pág.5)*



Es necesaria la unión de las/os trabajadoras/es para recuperar nuestras herramientas de lucha y exigir democracia sindical para todos y todas, lo cual implica pluralidad y total libertad de organización. El pase a planta permanente y al mismo convenio que el resto de nuestros compañeros/as es un derecho a conquistar, así como la eliminación de las sumas "en negro", igual remuneración por igual tarea y aumentos salariales acorde a una canasta básica familiar. Por condiciones de trabajo dignas para todas y todos.

4. Derechos humanos: un pueblo que no olvida.

La larga lucha de los organismos de derechos humanos, organizaciones sociales y políticas, finalmente está avanzando en lograr memoria, verdad y justicia a los responsables del genocidio cometido durante la dictadura. Exigimos a la Justicia el avance y la aceleración de estos juicios, la incorporación de los crímenes cometidos por la Triple A para poner fin definitivo a la impunidad, poniendo a disposición de los organismos de derechos humanos los archivos clasificados que guarda.

Nuestra lucha reclama con fuerza justicia para nuestros compañeros Darío y Maxi y el resto de los asesinados del 2001. Expresión de cómo año tras año, el aparato policial sigue disparando contra la juventud y las clases populares son los casos de Luciano Arruga, Rubén Carballo, los jóvenes de Bariloche y los de José León Suárez, los indígenas Qom, Carlos Fuentealba, los de Soldati, etc. Además, miles de luchadores están procesados por luchar, lo que pone en evidencia una política de judicialización de la protesta. Luchamos por su desprocesamiento, por juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales de estos crímenes y contra la baja de la edad de imputabilidad de los menores que criminaliza la pobreza. ¡Por la aparición con vida de Julio López!

5. La igualdad de géneros y la soberanía sobre nuestros cuerpos.

La aprobación de la Ley de Matrimonio Igualitario fue un gran éxito de los movimientos antipatriarcales, que nos plantea avanzar en el terreno de la identidad de género. Cuestionamos los estereotipos y mandatos patriarcales e impulsamos iniciativas que luchen contra la desigualdad y la violencia hacia las mujeres en todas sus formas: los crecientes casos de femicidios, la trata de mujeres y niños fundamentalmente con fines de explotación sexual y legitimado por el consenso que ostenta el consumo de prostitución y la complicidad de las fuerzas policiales, de sectores de la Justicia y de la política. *(sigue en pág.6)*

Como parte de una larga lucha en el país, reclamamos el derecho a la información, el acceso a métodos anticonceptivos y la despenalización y legalización del aborto. Propiciamos transformaciones profundas y radicales de las relaciones entre los seres humanos, el fin de la lesbofobia, la travestofobia, la homofobia y del patriarcado heteronormativo y racista. Rechazamos la mercantilización de todas las dimensiones de la vida, realizadas por el capitalismo y el patriarcado; y denunciamos, especialmente, la mercantilización de nuestros cuerpos.

6. Transformar la educación pública es defenderla

El "estudiantazo" de los secundarios y universitarios en las ciudades de Córdoba y Buenos Aires a fines del año pasado puso en evidencia la continuidad de la deuda que el Estado sostiene con la educación pública. La educación fue convertida en una mercancía más del capitalismo, mientras pilares estructurales de las políticas neoliberales continúan en pie. Así ocurre con la descentralización educativa, con la falta de presupuesto, con la continuidad de la Ley de Educación Superior menemista y con la decisión de subvencionar los establecimientos privados que buscan el lucro y la ganancia. ¡La educación es un derecho, no una mercancía! ¡Ni un peso más para la educación privada mientras la pública se cae a pedazos! Lejos de una formación crítica, relacionada con las necesidades populares y con la construcción de un pensamiento emancipador y latinoamericanista, la educación de nuestro pueblo es pensada al servicio de los intereses del mercado y de las empresas, con las que no dejan de firmarse convenios mediante los cuales se modifican planes de estudio y se emplea en condiciones precarias el trabajo de los y las estudiantes. ¡Fuera las empresas y las Iglesias de la educación! Los bachilleratos populares surgieron como parte de la ola autogestiva del 2001, en tanto respuesta de las organizaciones sociales a la debacle de la educación pública. Desde la educación popular son un aporte a la construcción del poder popular. Por eso los construimos y apostamos a su fortalecimiento. ¡Becas y salarios para los bachis!



7. Tierra, vivienda y salud: grandes deudas de la democracia

La especulación inmobiliaria constituye la faceta urbana del actual modelo extractivo de saqueo y contaminación. Consideramos urgente el diseño y la implementación de políticas públicas que conciban al suelo como un bien social, garantizando su disponibilidad y accesibilidad para las amplias mayorías; políticas que aseguren precios máximos para los principales materiales de construcción; implementación masiva de programas de viviendas y de mejoramientos de las mismas en manos de las organizaciones del pueblo; obras de infraestructura destinadas a mejorar las barriadas de todos los conurbanos del país. *(Sigue en Pág.7)*

El derecho humano a la salud implica una real reforma del actual sistema, en manos de las corporaciones médicas y farmacéuticas. El sistema de salud en Argentina se sintetiza en tres palabras: desigualdad, privatización y fragmentación. Por ello consideramos necesario construir una real estrategia de atención primaria sustentada en la prevención, que atienda los condicionamientos sociales y económicos que hacen a la calidad de vida de nuestro pueblo. Por la promoción de la participación popular en el diseño, gestión, evaluación y control de las políticas públicas. Por la implementación de un sistema único que garantice la salud colectiva de manera integral.

8. Por territorio, justicia y autodeterminación

Con dieciséis millones de hectáreas de soja, desde la Patagonia hasta Formosa, es imperioso generar políticas para que el pueblo pueda decidir qué, cómo y para quiénes producir. Por eso luchamos por la soberanía alimentaria y por políticas públicas dirigidas a los productores familiares y campesinos que diversifiquen la producción: producción de alimentos de calidad y variados para el pueblo; políticas de comercialización diferenciadas para productores familiares y campesinos revalorizando técnicas ancestrales; una reforma agraria integral; el respeto al medio ambiente y a otra forma de relación con la naturaleza; la estatización de las exportaciones de commodities agropecuarias; fijar un límite de superficies sembradas por cultivo; la instalación de servicios básicos en zonas rurales y fortalecimiento de una política educativa de ciclo completo acorde a las diferentes realidades que se viven en nuestro país.

Acompañamos las luchas de las organizaciones de Pueblos Originarios que vienen resistiendo desde 1492 el saqueo y el genocidio; resistiendo los embates del capitalismo y de un Estado cómplice de las transnacionales y las corporaciones. Hoy los siguen condenando al exterminio, lo que no pudo ser en la 'Conquista del Desierto', ahora lo están haciendo con leyes que favorecen las industrias extractivas. Por Territorio, Justicia y Autodeterminación de las Comunidades Indígenas.

9. Nuevos desafíos para los medios comunitarios y populares

Reivindicamos la lucha que se viene llevando desde mucho antes de que el gobierno tomara el tema. La actual ley no llega a ser el proyecto por el cual se luchó. Sin embargo, estamos por la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual porque somos parte del movimiento de medios alternativos, comunitarios y populares que desde hace más de 20 años pelea por mejores condiciones para el desarrollo de nuestros proyectos comunicacionales. Sin embargo, tenemos muchas tareas pendientes. Hay que instalar un profundo debate sobre el sistema de medios públicos y todos los organismos estatales dedicados a la producción cultural; seguir exigiendo la anulación del decreto 527/05 que frenó por 10 años los vencimientos de las licencias de los canales de TV privados y apuntar a poner en cuestión la existencia misma de multimedios; pelear por que se otorgue a los medios comunitarios y populares un tratamiento especial al momento de asignar las licencias y se les garantice los recursos para la mudanza al sistema analógico al digital. Somos conscientes de la lucha que debemos dar para lograr que el 33% no se reparta mayoritariamente entre los aliados del gobierno (sindicatos burócratas, iglesias, ONGs afines), es decir, todas instituciones que carecen de autonomía del Estado y el gobierno.

El fortalecimiento y la expansión de medios de producción mediática y cultural arraigados en las experiencias cotidianas y las luchas de nuestro pueblo es una tarea fundamental en el marco de la construcción de poder popular para la creación de una cultura liberadora y de la construcción del sujeto histórico que protagonice los cambios que nuestro pueblo necesita.

10. ¡Nuestra América unida!

La propuesta de unidad de todos los pueblos latinoamericanos atravesó la historia de las luchas populares e iluminó los mejores ideales de liberación. Desde Túpac Amaru y Túpac Katari, pasando por innumerables luchas emancipadoras a lo largo y ancho de nuestro continente, nuestros pueblos se encontraron una y otra vez buscando su libertad y autodeterminación.

La situación particular de nuestro continente, epicentro de las resistencias a la lógica depredadora del capitalismo y de la construcción de nuevas alternativas, es para nosotros/as un punto de referencia ineludible. Por eso luchamos contra el imperialismo y toda forma de opresión o fragmentación de nuestros pueblos latinoamericanos. Rechazamos todos los proyectos de "relaciones carnales" con el imperialismo, que se expresan en los Tratados de Libre Comercio. Decimos No! a la presencia de bases militares, que insultan la soberanía de nuestros pueblos y por ello hace indispensable la expulsión de todos esos enclaves coloniales.

Con la unidad de los pueblos, más allá de las fronteras de los Estados, buscamos la Patria grande latinoamericana, uniendo las resistencias frente a los nuevos conquistadores, y forjando un proceso revolucionario que integre la diversidad popular de Nuestra América.

Son estas las reivindicaciones por las que seguimos luchando y son estas las propuestas que queremos compartir y debatir para forjar unidad y organización con todos/as aquellos/as que, como decía el Che, sientan "en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo".



<u>Buenos Aires</u>
Cátedra Abierta de Estudios Americanistas; Centro Cultural de los Trabajadores; Colectivo de Educación Popular en Cárceles; Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares (CEIP); Espacio Chico Mendes; Estudiantes Críticos Lanús; Frente Popular Darío Santillán; Juventud Rebelde 20 de Diciembre (La Mella, Lobo Suelto, La Trifulca); Organización Popular Fogoneros; Rebelión – Corriente Universitaria; Socialismo Libertario.

<u>Región del NOA</u>
TIERRHA; Colectivo de trabajadorxs "PANGEA"; Frente Popular Darío Santillán (Jujuy, Tucumán, Salta); Movimiento Libertario Anarquista; Frente Riojano de Organización Popular (FROP); Grupo Ecologista Pro Eco; Retamo (San Juan).

<u>Región de Cuyo</u>
Colectivo La Minga; El Espejo; Organización feminista anticapitalista La Otredad; Organización de Trabajadores Rurales sin Tierra de Lavalle (OTRAL).

<u>Región Patagónica</u>
Frente Popular Darío Santillán.

<u>Región del NEA</u>
Cátedra Abierta de Estudios Americanistas; Frente Popular Darío Santillán; La Otra Voz.

<u>Región Centro</u>
Comedor Germinal; Córdoba se Mueve; Frente Popular Darío Santillán; Socialismo Libertario.